



■ Martin Xu, representante de la firma en Chile, afirma que este año quieren entrar en el top 10 de los más vendidos.

Un amuleto milenario chino color rojo de gran tamaño cuelga a la espalda de Martin Xu, representante de la marca de automóviles Geely en Chile. Su oficina está arriba del Parque Arauco, donde la marca de origen asiático tiene uno de los 40 puntos de venta que opera a lo largo de Chile.

Pese a que los autos de Geely aterrizaron en suelo chileno en 2021 –a través de Inchcape–, a fines de 2024 se lanzaron para operar de manera independiente. Su crecimiento, desde entonces, ha sido exponencial. Según el ejecutivo, durante el último año aumentaron en un 50% sus ventas.

Ahora, quieren redoblar la apuesta: sacar más modelos (hoy tienen ocho en total), duplicar ventas durante 2026 y entrar en el ranking de los top 10 autos SUV más vendidos en Chile.

Xu, en este sentido, es optimista: "Geely es número 1 en China, número 8 en el mundo. Acá somos el número 18. ¡No way! (...) Tenemos altas expectativas aquí porque es un muy buen país y es abierto económicamente".

Confiesa que Chile es un mercado muy competitivo. "Hay tantas marcas y modelos, que los precios en ventas son muy agresivos, así que estamos peleando para obtener esa posición".

En cuanto a clientes, no obstante, el ejecutivo afirma que ha evidenciado una no-

table apertura en cuanto a la percepción de los chilenos hacia las marcas chinas. "Están cambiando su mentalidad. Lo que viene de China ahora no significa mala calidad. Ahora se dan cuenta de que la calidad, el diseño y los precios son mejores", dice.

Durante marzo y abril Geely lanzó sus primeros modelos 100% eléctricos: EX2 y EX5. Sobre el primero, afirma que "se vendió todo". Actualmente, explica, varios de estos autos funcionan con tecnologías satelitales, conectadas a los satélites que controla la compañía Geely Technology Group. Al respecto, Xu afirma que en Chile "un auto es solo un auto, pero en China, es más que eso".

Los autos con dichas tecnologías hoy tienen acceso a GPS, e incluso algunos en el país asiático se manejan por sí solos. En Chile, precisa el ejecutivo, aún falta para eso: todas las líneas del pavimento deben estar perfectamente demarcadas y "tenemos que modificar varias cosas en la regulación chilena".

En materia de electromovilidad, el ejecutivo mira a China y afirma que Chile aún tiene camino por recorrer. Desde su perspectiva, falta infraestructura de carga y apoyo del Estado para hacer más conveniente su uso a los consumidores. "Estamos esperando que el gobierno y la industria cambien en ese sentido", dice.